

## EL MALECÓN, UN JARDÍN BOTÁNICO QUE AGONIZA

Susana Rams Sánchez

Bióloga, Dpto. Biología Vegetal (Botánica), Universidad de Murcia; Email: [rams@um.es](mailto:rams@um.es)



Y es que no sé si ustedes se habrán percatado del asunto, pero de un tiempo a esta parte nuestro querido *Jardín Botánico El Malecón* va de mal en peor... El pobrecito ya no puede ni hacer honor a su nombre... las plantas son lo que menos luce por aquel rincón de la ciudad de Murcia, de día y de noche.

Las imágenes que aquí hemos querido presentarles, desde la Oficina Verde, hablan por sí mismas: en nuestra opinión es muy triste, deplorable y lamentable la situación de abandono en que ha caído el jardín, un lugar que más bien debería considerarse una pequeña joya donde poder pasear, el cuerpo y el alma, como lo son otros jardines botánicos del mundo, donde contemplar algunas maravillas naturales que de otra forma sólo son accesibles a los viajeros de lo exótico... maravillas que tenemos la gran suerte de encontrar plantadas a tan sólo unos cientos de metros de nuestras casas.

En lugar de ésto, es fácil comprobar cómo los electos *diligentes* políticos consienten con pasmosa impunidad su transformación en aparcamiento público y en patio de recreo para niños maleducados de fiestas barraqueras varias, como las de primavera y las ferias postvacacionales. Y digo niños maleducados

por ser suave, pues son muchos otros los calificativos que merecen aquellas personas capaces de dejar un jardín en el desastroso estado que se observa éste días después de las fiestas, como se puede apreciar en las fotografías... ¡¡Si su fundador, D. José Echegaray, levantara la cabeza!! ¿Para cuándo un recinto ferial en condiciones para nuestra ciudad?



Las fiestas transforman el jardín en un horrible aparcamiento.



# CULTO A LOS ÁRBOLES. FOTODENUNCIA



Los efectos del vandalismo se dejan sentir hasta en la piel de los árboles.

Los terrenos del antiguo huerto del convento de San Francisco, que fueron cedidos por el Estado a un instituto cercano que hoy día ya no existe, se convirtieron en 1845 en un área de realización de prácticas para sus alumnos de Agricultura e Historia Natural. Durante la Guerra Civil, desgraciadamente, fueron utilizados para fines nada acordes con su inicial objetivo y a pesar de la remodelación en los años 40, de nuevo, a finales de los 60, la zona se transformó prácticamente en un solar con cuatro árboles dispersos sobreviviendo sin saberse muy bien cómo. Desde mediados de los 70 hasta principios de los 90 aproximadamente, puede considerarse que el jardín ha disfrutado de buena salud, pero este comienzo de milenio no parece venir acompañado de mejores tiempos para él.



"Por cierto, al muro no le iría nada mal una mano de pintura...", como diría Serrat.

Nadie nos explica en qué van a quedar las nuevas obras que están derribando las escaleras de la clásica entrada junto al río, cuando lo que se debería es reconstruir las escaleras que suben al paseo. Tampoco está clara la responsabilidad de la correspondiente concejalía al permitir la utilización de los árboles co-

mo postes de la luz, para enrollar los más variados tipos de alambres y cables (seguro que cumplen con algún criterio ecológico de la ISO).



Como tumbas sin nombre en un cementerio abandonado.



¿Serán los efectos del viento?



Los residuos no biodegradables "abonan" un palmito.





Foto: Susana Rams



Foto: Susana Rams

Esta vez no fue el viento, sino un auténtico vendaval huertano.

Y quisiéramos saber qué ha sido de las placas identificativas de las especies que deslumbraban con sus latinajos; sí, esas blancas de metacrilato que parecen haber sufrido los efectos del vandalismo inconsciente... también si algún día se piensan borrar las pintadas de sus muros y de los propios árboles... y si entrará en los planes municipales el vaciado de sus contenedores... Es cierto que este lugar ha sufrido muchos avatares desde su creación, pero no es ésta excusa para condenarlo a caer de nuevo en el descuido y la dejadez por parte de las autoridades.

Hace unos años se editó un libro (Sánchez de Lorenzo, 1989) en el que se muestran, con unas bonitas ilustraciones, fichas descriptivas de la mayoría de las especies presentes en el Jardín Botánico recuperado. Son destacables por su rareza los ejemplares de *Yucca*

*elephantipes*, *Casuarina cunninghamiana*, *Gleditsia triacanthos*, *Sterculia apetala* y *Butia capitata*, entre otros. La famosa sabina de Cartagena, *Tetraclinis articulata*, ya escasa en nuestra región de forma natural, también cuenta con su representación en El Malecón. Otros árboles y arbustos dignos de mención son: *Solanum giganteum*, *Maclura pomifera*, *Brachychiton discolor*, *Ficus religiosa*, *Grewia occidentalis*, *Fraxinus excelsior*, *Caesalpinia spinosa* e *Hibiscus sabdariffa*.

Es penoso para los que nos dedicamos al mundo de la Botánica ver un recurso didáctico tan a la mano, tan valioso y a la vez tan desaprovechado e infravalorado... casi con el tiempo, hasta olvidado. Esperamos no tener que llegar al punto de decir, como la dama Galadriel: "*Much that once was is lost... for none now live to remember it...*".

Por seguro que el Servicio de Parques y Jardines de nuestro Ayuntamiento está deseando disponer de los medios necesarios para el adecuado mantenimiento del lugar. Ojalá que así sea.



Foto: José Pedro Martín

Un *Arbolis electricus*, de esos que se ven en época de "barracas" y "huertos" en el jardín, soportando algo más que el peso de sus ramas.

## Referencias

Sánchez de Lorenzo Cáceres, José Manuel. 1989. Guía del Jardín Botánico del Malecón. Ed. Excmo. Ayto. de Murcia - Medio Ambiente - Parques y Jardines, Murcia. 129 páginas

<http://www.arbolesornamentales.com/Malecon.htm>